

Cómo citar este trabajo: Sabaté Bel, J. (2021). Un manual oportuno [Review of the book *Criterios para la elaboración de guías de paisaje cultural*, by S. Fernández Cacho (Coord.)]. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (89). Retrieved from <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/3154>

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA: UN MANUAL OPORTUNO

Fernández Cacho, Silvia (coordinación científica), Cuevas García, Jesús; Díaz Iglesias, José Manuel; Durán Salado, Isabel; Fernández Salinas, Víctor; Rodrigo Cámara, José María; Salmerón Escobar, Pedro y Santana Falcón, Isabel (2021). *Criterios para la elaboración de guías de paisaje cultural*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico (PH Cuadernos 33), 268 pp.

Joaquín Sabaté Bel

*Laboratorio Internacional de Paisajes Culturales
Universidad Politécnica de Cataluña (España)*

Siendo un manual un libro en el que se recogen los aspectos básicos de una temática, estamos ante uno muy oportuno, toda vez que ofrece una base para abordar la intervención en paisajes culturales, que por su importancia y fragilidad requieren de toda nuestra atención. Lo hace desde la experiencia acumulada, el conocimiento y diálogo con iniciativas similares, con una estructura clara y precisa y un tono eminentemente pedagógico.

Difícilmente alguien podría afrontar tamaño reto con tanto rigor como el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH), tras años de intenso trabajo y de la experiencia previa de otras guías, resultado igualmente de proyectos largamente elaborados.¹

Los manuales constituyen herramientas de notabilísima utilidad, máxime si se plantean como un conjunto de principios, métodos y recomendaciones, orientados a diferentes profesionales, y a dar apoyo a responsables de diferentes administraciones en la toma de decisiones. Y mucho más aún si se produce en un campo relativamente huérfano de contribuciones parecidas.

¹ Guías del Paisaje Cultural de la Ensenada de Bolonia y del Paisaje histórico urbano de Sevilla.

Resultan más comunes en el mundo anglosajón, más proclive desde hace décadas a las *design guidelines* y buenas prácticas, que a las normas estrictas y vinculantes.²

Interesaría destacar otros aspectos relevantes de un texto no excesivamente extenso, pero redactado con amena intensidad y voluntad de ser directo y práctico.

1. El primero es su intención de elaborar un documento de conocimiento y planificación, público, multidisciplinar y consensuado, sin reclamar efectos jurídicos, sino confiando en su valor de orientar y encaminar, frente a una anquilosada tradición de limitar para proteger. En este sentido se acerca a una premisa que hace años aplicamos en los proyectos del Laboratorio Internacional de Paisajes Culturales, la preservación desde la comprensión y la transformación responsable.
2. El segundo es la legitimidad del IAPH para construir un manual basado esencialmente en la experiencia acumulada. En este sentido las referencias a la Unesco parecen prescindibles, ya que la Guía no se refiere a paisajes de relevancia universal, ni que aspiren a dicho reconocimiento. En cambio resultaría más útil la referencia a los estudios seminales de Carl Sauer y a su definición de paisaje cultural.³ Porque a ellos se refiere la guía, a paisajes y marcos administrativos, tan ricos como aquellos, pero mucho más próximos y frecuentes. Es por ello que reivindica una denominación acuñada por el propio IAPH –paisaje de interés cultural–, para evitar equívocos con las complejas definiciones de la Unesco.
3. La Guía tiene una estructura muy clara. Arranca con tres capítulos introductorios, que en esencia nos explican su alcance e intenciones, “Leer antes de usar” (1), y las herramientas fundamentales, Los preparativos. “Diseño y planificación” (2).
4. “Identificación y delimitación del ámbito de estudio” (3) tiene un intenso valor propedéutico, al enseñarnos mediante un proceso iterativo a ir más allá del estricto “solar del encargo”.
5. Los capítulos 4 al 7 nos remiten a los dos grandes componentes del patrimonio en la acepción de Sauer, natura y cultura. El dedicado a la naturaleza complementa y enriquece la

2 Entre las muchísimas publicaciones en este campo, merece hacer mención de *Using Historic Landscape Characterisation*, aunque solo fuera por su temprana aparición (2004), después de casi una década de aplicar dicho programa, que ya documentaba media Inglaterra.

3 A este profesor de Berkeley le debemos la definición primigenia, y tan precisa como actual, de paisaje cultural. Es el resultado de la acción de un grupo social sobre un paisaje natural. La cultura es el agente, lo natural, el medio; y el paisaje cultural el resultado. Ésta, y no las alambicadas definiciones de la Unesco, constituyen la estructura base de esta guía. El legado de Sauer deriva hacia visiones más descriptivas del paisaje, y se retoma por la Unesco a finales del siglo XX, con una preocupación más administrativa, preservadora y política, que académica y proyectual (Sabaté, 2011, p. 103).

metodología de los Catálogos de Paisaje.⁴ Podemos relacionarla con la triada ABC (abiótico, biótico y cultural), que ordena los componentes naturales y humanos.⁵ El objetivo básico es identificar aquellos recursos que han alcanzado reconocimiento, seleccionarlos y representarlos. Mejorar la descripción es ya una forma de proponer. Estos capítulos muestran en síntesis, los criterios para conocer bien, como base previa a cualquier tipo de intervención.

6. Si el cuarto capítulo se refiere a la base natural, los tres siguientes lo hacen directa o indirectamente, a la transformación humana. “La construcción histórica del territorio” (5) o “Las actividades antrópicas” (6) plantean un repaso exhaustivo de ésta, donde la lectura transversal y el rigor científico no están reñidos y asumen un carácter propositivo. Para ello desarrolla una metodología detallada, desde las iniciales pregunta-problema, pasando por la selección y uso de fuentes, hasta llegar a la síntesis interpretativa.
7. En “Las percepciones paisajísticas” (7), resultan destacables las cautelas frente a cuatro tipos de desencuentros en la elaboración de las guías (diferencias entre visión experta y no experta; límites del paradigma participativo; implicaciones del distinto poder social, político y económico de los agentes implicados; y claves ideológicas de los modelos de desarrollo).
8. Los dos últimos capítulos tienen un carácter instrumental. “Conducir el cambio” (8) desarrolla con sumo detalle, mayor que en proyectos previos,⁶ la manera de elaborar el diagnóstico, la definición de objetivos de calidad y medidas y propuestas de actuación para alcanzarlos. Al igual que aquellos, presta especial atención a los planes territoriales, urbanísticos y sectoriales, que las vehicularán o a los riesgos e impactos. Pero avanza mucho más en la importancia concedida a la participación o, en términos más generales, a la gobernanza. Al explicar la manera de definir los objetivos de calidad paisajística, se detiene en interpretar los aspectos más relevantes o definitorios de un paisaje en el pasado o la actualidad, en un recorrido de fuentes, desde la toponimia, que considero la más amplia encuesta sobre parajes que nuestros antepasados valoraban, al blog, con las limitaciones derivadas de su

4 Ver Nogué, J.; Sala, P., & Grau, J. (2016). *Els catàlegs de paisatge de Catalunya: metodologia*. Olot: Observatori del Paisatge de Catalunya.

5 Acuñada por CCRS Arquitectos en el Catálogo de Paisaje de la Región Metropolitana de Barcelona y en el Plan de Paisaje de la isla de Tenerife, y aplicada posteriormente a los Catálogos de Paisajes de las provincias de Jaén y Huelva.

6 Ver Catálogos de Paisaje de Cataluña.

poco transparente elaboración. Este capítulo detalla además con suma precisión la forma de presentar las medidas.

9. En el último, "Acompañar el ciclo de vida de una guía de paisaje" (9) enfatiza la puesta en marcha de lo elaborado. Lo esencial de una Guía es en definitiva su implementación, y de ahí la importancia del periodo que se abre tras su elaboración. Como en tantos documentos similares, la definición de unos indicadores adecuados, su seguimiento preciso y la definición de una estructura de gobernanza participativa, devienen fundamentales.
10. No quisiera dejar de referirme a dos aspectos que pueden parecer menores, pero resultan de notable utilidad: el diagrama de síntesis del proceso de elaboración de una guía de paisaje cultural (tan interesante como otros tantos diagramas en el texto que van compendiando las diferentes reflexiones y pasos) y las referencias y lecturas recomendadas. Estas últimas están ordenadas por capítulos y por categorías: bibliografía referenciada; planes, programa y textos normativos; documentos y otros recursos.

Creo que estamos ante una aportación de notabilísimo interés, que viene a rellenar un hueco en un campo de intervención cada vez más relevante. Porque los paisajes culturales constituyen la expresión de la memoria, de la identidad de un territorio que se puede ir enriqueciendo sucesivamente. No es cuestión del mero mantenimiento de un legado patrimonial. Hoy más que nunca frente a la globalización, tematización y banalización de tantos paisajes, debemos apostar por intervenir en ellos valorando su identidad y su memoria. Y ello exige un conocimiento profundo y sensible, que esta Guía muestra detalladamente como construir.

Bibliografía

- Clark, J., Darlington, J., & Fairclough, G. (2004) *Using Historic Landscape Characterisation*. English Heritage and Lancashire County Council.
- Nogué, J., Sala, P., & Grau, J. (2016). *Els catàlegs de paisatge de Catalunya: metodologia*. Olot: Observatorio del Paisaje de Catalunya.
- Sabaté, J. (2011). Algunas pautas metodológicas en los proyectos en paisajes culturales. In L. Moya (Coord.), *La práctica del urbanismo* (pp. 101-124). Madrid: Editorial Síntesis.